



**MISION PERMANENTE
DE LA REPUBLICA DOMINICANA
ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

**SEXAGESIMO TERCER PERIODO DE SESIONES
DE LA ASAMBLEA GENERAL**

DEBATE GENERAL DE LA PRIMERA COMISION

Intervención del Embajador Enriquillo A. del Rosario Ceballos,
Representante Permanente Adjunto, Encargado de Negocios, a.i.,
de la República Dominicana ante las Naciones Unidas

Nueva York, 8 de octubre de 2008
(Sírvasse verificar contra lectura)

**SIXTY THIRD SESSION OF THE UNITED NATIONS
GENERAL ASSEMBLY**

GENERAL DEBATE OF THE FIRST COMMITTEE

Statement by Ambassador Enriquillo A. del Rosario Ceballos,
Deputy Permanent Representative, Chargé d'affaires, a.i.,
of the Dominican Republic to the United Nations

New York, 8 October 2008
(Please check against delivery)

Señor Presidente:

En nombre de la delegación de la República Dominicana lo felicito a Usted, Embajador Marco Antonio Suazo, de la hermana República de Honduras, por su elección para presidir los trabajos de esta Primera Comisión y aprovecho la oportunidad para también agradecerle al Presidente saliente, Embajador Paul Badji, de Senegal, por sus esfuerzos y liderazgo. También le agradecemos al Embajador Sergio Duarte, Alto Representante para Asuntos de Desarme, por su intervención.

La República Dominicana se asocia plenamente a las intervenciones pronunciadas por Indonesia, en nombre del Movimiento de Países No Alineados, y México, en nombre del Grupo de Río, y sin prejuzgar las importantes declaraciones por ellos formuladas, hago uso de esta oportunidad para efectuar la siguiente intervención en mi capacidad de representante de la República Dominicana.

Señor Presidente:

La República Dominicana considera que el desarme siempre debe permanecer como un área prioritaria dentro de las Naciones Unidas e insta a todos los Estados Miembros de esta organización a manifestar la voluntad política necesaria para llevar a cabo un genuino cambio que nos conduzca a la eliminación tanto de las existentes como potenciales amenazas a la paz y seguridad internacionales. Nuestro compromiso de velar por la paz y seguridad internacionales debe transformar nuestras palabras en hechos. Debemos actuar en función del bien común y solamente anteponer intereses particulares cuando realmente sea necesario. El estado actual de la maquinaria de desarme, del cual todos somos responsables, refleja la necesidad de una mayor paridad en los esfuerzos para lograr avances en materia de desarme. Advertimos sobre los peligros que se pueden acercar de no revertirse la situación actual.

La República Dominicana considera evidente los vínculos entre el desarme y el desarrollo. Se deben hacer esfuerzos para cada vez más destinar más recursos al desarrollo y menos a los armamentos, de esa manera contribuyendo a satisfacer las necesidades más básicas del ser humano.

Señor Presidente:

La República Dominicana le asigna suma importancia al tratamiento del tema del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras, debido a los efectos perniciosos que tiene y puede tener sobre la seguridad interna de nuestras naciones. Se necesitan adoptar medidas más fuertes para enfrentar este flagelo, que tiene fuertes vínculos con otras actividades ilícitas como la delincuencia organizada, el narcotráfico y el terrorismo, que atentan contra la vida y dignidad humana. Consciente de esos vínculos y determinado de paliar los efectos del tráfico ilícito de armas, la República Dominicana inició y mantiene el Programa "Barrio Seguro," dirigido a frenar la criminalidad en los barrios, mediante la adecuación del trabajo de la Policía Nacional a las exigencias de los ciudadanos, lo que de esa manera promueve la integración de la ciudadanía al combate del lastre de la delincuencia.

La República Dominicana, contando con un Cuerpo Especializado de Seguridad Fronteriza (CESFRONT), ha puesto su empeño, al igual que Haití, con el respaldo de la MINUSTAH, en la lucha contra el flujo de armas pequeñas y ligeras ilícitas por nuestra frontera común.

Entre las medidas internacionales que deseáramos ver adoptadas para enfrentar el peligro del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras están, entre otras, la conclusión de instrumentos jurídicamente vinculantes sobre la intermediación ilícita y marcaje y rastreo, además del examen del tema de las municiones, que está intrínsecamente ligado al tema del tráfico ilícito de armas.

También apoyamos la conclusión de un instrumento jurídicamente vinculante sobre la importación, exportación y transferencia de armas convencionales. Consideramos importante el trabajo realizado por el Grupo de Expertos Gubernamentales encargado de examinar la viabilidad, el alcance y los parámetros de un proyecto de instrumento amplio y jurídicamente vinculante que estableciera normas internacionales comunes para la importación, exportación y transferencia de armas convencionales y deseamos que se siga avanzando hacia la conclusión de un tratado sobre el comercio de armas.

La Tercera Reunión Bienal de los Estados sobre la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos concluyó con la adopción de un informe. Sin embargo, no debemos descansar en nuestros esfuerzos contra el mal del tráfico ilícito de armas pequeñas y ligeras. Consideramos que se necesita de más cooperación y asistencia internacionales para poder asegurar la plena aplicación del Programa de Acción y que se debe establecer claramente el seguimiento que se le debe dar.

Señor Presidente:

La República Dominicana reafirma su apoyo al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y su universalidad y subraya que todos los artículos de este importante tratado deben ser aplicados plenamente. En este sentido, defendemos el derecho que tiene cada país a desarrollar, investigar, producir y utilizar la energía nuclear con fines absolutamente pacíficos sin discriminación. También reafirmamos nuestro firme respaldo a la labor del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Han pasado casi cuarenta años desde que el TNP entró en vigor y aunque reconocemos que durante ese tiempo ha habido importantes avances en su aplicación, no se puede negar que aún quedan compromisos pendientes. Como un país que forma parte de la primera zona densamente poblada libre de armas nucleares, establecida mediante el Tratado de Tlatelolco, alentamos el establecimiento y extensión de zonas libres de armas nucleares como componentes fundamentales de los esfuerzos para alcanzar el objetivo de un mundo libre de armas nucleares. Pensamos que la conclusión de un acuerdo jurídicamente vinculante que prohíba la producción de material fisionable para armas nucleares y otros artefactos explosivos nucleares ayudaría en los esfuerzos para evitar la proliferación de estas armas. La entrada en vigor y universalidad del Tratado de la

Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCEN) también limitaría su desarrollo cuantitativo y cualitativo. Fue esa convicción que motivó a la República Dominicana ratificar el TPCEN el año pasado.

La República Dominicana también considera de suma importancia la eliminación completa de otras armas de destrucción masiva. Nuestro país es Parte de la Convención sobre Armas Biológicas y es muy probable que esté depositando su instrumento de ratificación de la Convención sobre Armas Químicas antes de que finalice el presente año, como testimonio de nuestro compromiso con la universalidad de estas dos convenciones.

Señor Presidente:

La República Dominicana expresa su preocupación por el uso de las municiones de racimo, debido a los daños inaceptables que tienen sobre sus víctimas. Celebramos el resultado de la Conferencia Diplomática de Dublín sobre municiones de racimo, en la cual participamos en mayo del año en curso. Consideramos que ese resultado, el de una convención que prohíba el uso de las municiones de racimo y tiene como objetivo su eliminación completa, constituye un avance importante en el marco del Derecho Internacional Humanitario.

También consideramos importante prestar más atención al daño causado por las minas antipersonal. La República Dominicana, país nunca afectado por el flagelo de las minas antipersonal, alienta la cooperación y asistencia internacional en materia de desminado y expresa su solidaridad con las víctimas que han sufrido los efectos devastadores de estas minas.

Señor Presidente:

Un tema de suma importancia para mi país es la protección del Mar Caribe. La República Dominicana, al igual que otros países de la región, necesita el Mar Caribe para el buen funcionamiento de su economía. Mi país se beneficia enormemente del turismo, evidenciado por la visita de más de 4 millones de turistas al país el año pasado, muchos de los cuales disfrutaron de las bondades de nuestras playas y, por supuesto, de nuestro mar. Debido a que el turismo es una parte importante de nuestra economía consideramos la protección del Mar Caribe un asunto de seguridad nacional. En ese sentido atribuimos la mayor importancia a la adopción, por la Asamblea General, del proyecto de resolución titulado "Hacia el Desarrollo Sostenible del Mar Caribe para las Generaciones Presentes y Futuras" e invitamos a todos los Estados Miembros a apoyar esa iniciativa en el marco de la Segunda Comisión.

Por lo tanto, reiteramos una vez más nuestra preocupación por el peligro que representa el transporte de materiales radioactivos. Depositamos nuestra confianza en que la comunidad internacional ejerza la debida vigilancia para garantizar las medidas de seguridad relativas al transporte de material radioactivo y desechos peligrosos,

establecidos por el OIEA y la Organización Marítima Internacional y la adopción de normas que complementen esas medidas.

Para la República Dominicana es de particular interés el intercambio de rutas elegidas, la comunicación de los planes de contingencia en casos de siniestro, el compromiso de recuperar materiales en casos de vertimiento, la descontaminación de las zonas afectadas y el establecimiento de mecanismos y normas efectivas de responsabilidad en casos de daño.

Señor Presidente:

La República Dominicana expresa una vez más que valora el multilateralismo en la esfera de desarme y que considera que el diálogo siempre debe existir a pesar de las diferencias que pueden existir entre un país y otro. Las medidas de fomento de la confianza también son herramientas útiles para llegar a la armonía y el entendimiento. También hacemos un llamado a evitar el uso de dobles raseros en la evaluación del panorama internacional, ya que hacerlo puede contribuir a la existencia de discordia y tensión en el mundo.

Señor Presidente, confiamos en sus habilidades para conducir los trabajos de la Primera Comisión hacia buen término, y la delegación dominicana está dispuesta colaborar con Usted con el objetivo de que nuestros trabajos concluyan con éxito.

Muchas gracias.

Mr. Chairman:

On behalf of the delegation of the Dominican Republic I congratulate you, Ambassador Marco Antonio Suazo, of the sister Republic of Honduras, for your election to preside the work of this First Committee, and I take the opportunity to also thank the previous President, Ambassador Paul Badji, of Senegal, for his efforts and leadership. We also thank Ambassador Sergio Duarte, High Representative for Disarmament Affairs, for his statement.

The Dominican Republic associates itself with the statements delivered by Indonesia, on behalf of the Non-Aligned Movement, and Mexico, on behalf of the Rio Group, and without prejudice to the important statements they have delivered, I take the opportunity to deliver the following statement in my capacity as representative of the Dominican Republic.

Mr. Chairman:

The Dominican Republic considers that disarmament should remain a priority area within the United Nations and urges all Member States to manifest the political will necessary to exact a genuine change that leads us toward the elimination of both the existing and potential threats to international peace and security. Our commitment to strive for international peace and security should transform words into action. We must act on the basis of the common good and only interpose particular interests when it is truly necessary. The current state of the disarmament machinery, which we are all responsible for, reflects the need for a greater parity in efforts to achieve progress in the field of disarmament. We warn of the dangers that can be ahead if the current situation is not reversed.

The Dominican Republic considers the links between disarmament and development to be evident. Efforts should continuously be made to set aside more resources for development and less for armaments, in this manner contributing to satisfying the basic needs of human beings.

Mr. Chairman:

The Dominican Republic assigns high importance to issue of the illicit trafficking of small arms and light weapons, due to the pernicious effects that it has and can have on the internal security of our nations. Stronger measures need to be adopted to counter this scourge, which has strong links with other illicit activities such as organized crime, drug trafficking, and terrorism, which threaten life and human dignity. Conscious of these strong links and determined to mitigate the effects of the illicit trafficking of arms, the Dominican Republic initiated and maintains the Program "Barrio Seguro," or "Safe Neighborhood," directed at halting criminality in neighborhoods, through the alignment of the work of the National Police with citizens' demands, thereby promoting the integration of citizens to the fight against the obstacle of crime. The Dominican Republic, having a Specialized Border Security Force (CESFRONT), has displayed its

determination, as has Haiti, with the support of MINUSTAH, in the fight against the flow of illicit small arms and light weapons through our common border.

The international measures we would like to see adopted to confront the danger of the illicit trafficking of small arms and light weapons include, among others, the conclusion of legally binding instruments on illicit brokering and marking and tracing, in addition to the examination of the issue of ammunition, which is intrinsically linked to the issue of illicit arms trafficking.

We also support the conclusion of a legally binding instrument on the import, export, and transfer of conventional weapons. We consider of importance the work undertaken by the Group of Governmental Experts to examine the feasibility, scope, and draft parameters for a comprehensive, legally binding instrument: establishing common international standards for the import, export, and transfer of conventional weapons and we wish that progress will continue to be made toward the adoption of an arms trade treaty.

The Third Biennial Meeting of States to Consider the Implementation of the Programme of Action to Prevent, Combat, and Eradicate the Illicit Trade in Small Arms and Light Weapons in all its Aspects concluded with the adoption of a report. However, we should not rest in our efforts against the evil of the illicit trafficking of small arms and light weapons. We consider that more international cooperation and assistance is needed to ensure the full implementation of the Programme of Action and that the follow-up given to the POA should be clearly established.

Mr.Chairman:

The Dominican Republic reaffirms its support to the Nuclear Non-Proliferation Treaty (NPT) and its universality and underlines that all the articles of this important treaty should be fully implemented. In this regard, we defend the right of every country to develop, research, produce, and use nuclear energy with absolute peaceful purposes without discrimination. We also reaffirm our firm support to the work of the International Atomic Energy Agency (IAEA).

Almost forty years have transpired since the NPT entered into force and though we recognize that during this time there has been important progress in its implementation, it cannot be denied that there are still pending commitments. As a country that is part of the first densely populated nuclear weapons free zone, established by the Treaty of Tlatelolco, we encourage the establishment and extension of nuclear weapons free zones as fundamental components of efforts to achieve the objective of a world free of nuclear weapons. We believe that the conclusion of a legally binding instrument that would prohibit the production of fissile material for nuclear weapons and other nuclear explosive devices would assist efforts to avoid the proliferation of these weapons. The entry into force and universality of the Comprehensive Nuclear Test Ban Treaty (CTBT) would also limit their quantitative and qualitative development. It was this conviction that motivated the Dominican Republic to ratify the CTBT last year.

The Dominican Republic also considers of high importance the complete elimination of other weapons of mass destruction. Our country is Party to the Biological Weapons Convention and it is very probable that it will be depositing its instrument of ratification for the Chemical Weapons Convention before the present year comes to an end, as proof of our commitment to the universality of these two conventions.

Mr. Chairman:

The Dominican Republic expresses its concern for the use of cluster munitions, due to the unacceptable harm caused to its victims. We celebrate the result of the Dublin Diplomatic Conference on Cluster Munitions, which we participated in this past May. We consider that this result, that of a convention that prohibits the use of cluster munitions and has the objective of their complete elimination, constitutes an important achievement in the framework of International Humanitarian Law.

We also consider of importance paying more attention to the harm caused by antipersonnel mines. The Dominican Republic, a country never affected by the scourge of antipersonnel mines, encourages international cooperation and assistance in demining activities and expresses its solidarity with the victims that have suffered the devastating effects of these mines.

Mr. Chairman:

A subject of high importance for my country is the protection of the Caribbean Sea. The Dominican Republic, as is the case with other countries in the region, needs the Caribbean Sea for the good operation of its economy. My country benefits enormously from tourism, evidenced by the visit of more than 4 million tourists last year, many of which enjoy the warmth of our beaches and, of course, our sea. Since tourism is an important part of our economy we consider the protection of the Caribbean Sea an issue of national security. In this regard we attach high importance to the adoption, by the General Assembly, of the draft resolution entitled "Toward the sustainable development of the Caribbean Sea for Present and Future Generations" and we invite all Member States to support this initiative in the framework of the Second Committee.

Therefore, we once more reiterate our concern for the danger posed by the transport of radioactive material. We trust that the international community will exercise due vigilance to guarantee the security measures related to the transport of radioactive material and hazardous waste, established by the IAEA and the International Maritime Organization, as well as the adoption of norms to complement these measures.

For the Dominican Republic it is of particular interest to exchange chosen routes, the communication of contingency plans in cases of disaster, the commitment to recover material in cases of dumping, the decontamination of affected zones and the establishment of effective mechanisms and norms of responsibility in case of damages.

Mr. Chairman:

The Dominican Republic once more expresses that it values multilateralism in the sphere of disarmament and considers that dialogue should always remain despite the differences that may exist between one country and another. Confidence-building measures are also useful tools for reaching harmony and understanding. We also call for avoiding the use of double standards in the evaluation of the international landscape, as doing so can contribute to the existence of discord and tension in the world.

Mr. Chairman, we trust in your ability to steer the work of the First Committee on a good course, and the Dominican delegation is willing to cooperate with you with a view to successfully concluding the work at hand.